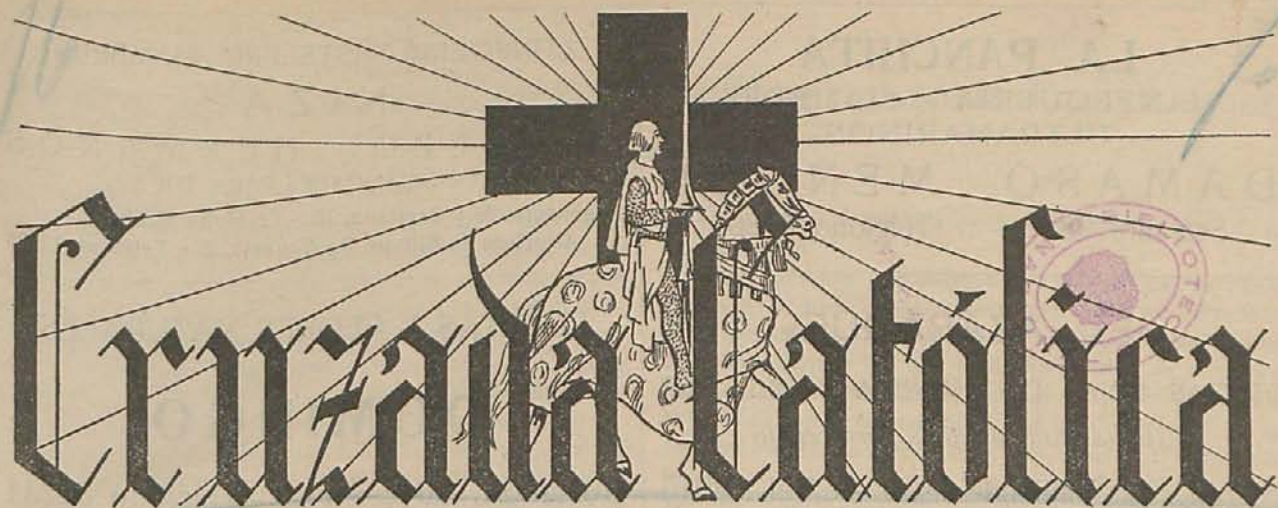




Cruzada Católica

Publicación mensual.

Año 1 Precio: 10 céntimos.	Redacción y Administración: Bocángel, 6 dupdo. MADRID Teléfono 53140	Núm. 1 Noviembre 1932
-------------------------------	--	--------------------------

¡¡CATOLICOS!!

CRUZADA CATÓLICA que no es ni pertenece a ningún partido político ni tiene que ver con ninguna agrupación católica-social, pero que desea sostener con todas ellas fraternal relación, sale a la luz pública para desenmascarar a los que hasta hoy vienen «nadando entre dos aguas» con el fin de pescar lo que ambas corrientes arrastran. Tratamos de obligar a que se definan todos los hombres, puesto que como dijo el Redentor: «Quien no está conmigo, está contra mí». Las cosas se suceden de tal forma que para algunos el llamarse públicamente Católicos, es síntoma desagradable en su vida privada; esto no puede tolerarse. *Primero que nada Católicos* y después que Católicos, lo que su conciencia les dicte.

Los actuales gobernantes podrán forzarnos a respetar unas leyes sectarias forjadas por hombres que ni sienten, ni pueden comprender nuestra religión; pero esto no quiere decir que nosotros hemos de soportar los ultrajes que las Logias Masónicas nos lanzan desde sus guaridas. El enemigo leal sale a campo descubierto; los nuestros viven entre sombras, lo que equivale a proclamar su inferioridad. Nosotros no combatiremos a la República por República, sino que nos defenderemos de ella porque nos persigue, mejor dicho: no es la República quien nos ataca, son los hombres sin Dios que la «mangonean».

Si nos piden nuestra filiación no dudamos en la respuesta, somos *Católicos Españoles*, queremos la paz para todos, pero si alguien nos ataca estamos prestos a la defensa. Somos obreros, venimos del pueblo, pero del pueblo que recibe a Jesús con palmas y vítores, no del otro, del que lo niega y quema sus templos. Queremos paz y trabajo, queremos el engrandecimiento de la Patria, proclamamos la unidad católica y exigimos el respeto que merecen nuestras creencias.

Como ya queda aclarado más arriba, no perseguimos la realización de ningún ideal político. Nuestro lema: *Dios, Patria, Familia, Trabajo y Paz Social* es lo único que propagamos por estar convencidos, que es lo fundamental para los Católicos y aún para los que dicen que no lo son.

EL TRABAJO para el obrero es garantía de la paz, LA PAZ en el hogar Cristiano es el afianzamiento de la familia, LA FAMILIA Cristiana en la que reina la paz es el puntal más firme sobre el que descansa la patria. LA PATRIA para ser grande precisa del esfuerzo de sus hijos, pero también de la bondad Divina que reside en Dios. Démosle trabajo al obrero y habremos realizado tan hermoso programa.

La República, en su afán de renovación, ha extinguido los títulos de nobleza y pretende arrancarnos la fe; en lo primero es muy posible que haya acertado, pues como dijo el clásico:

Los blasones no se heredan,
por uno mismo se ganan;

en lo que respecta a lo segundo, empresa es esta que no está al alcance de un grupo de osados más o menos laicos. La fe Católica es algo que no podrán arrancarnos, pues ni nosotros mismos, aun queriendo, no lo conseguiríamos, puesto que la depositó Dios en nuestras almas y El sólo puede quitárnosla. Los que a título de avanzados pretenden desecristianizar a España, que vuelvan la vista a las páginas de la Historia y se convencerán que con la Cruz todo lo pudo esta tierra, madre de un mundo.

¡Católicos! Ni ostentaciones que parezcan retos, ni cobardías que puedan parecer claudicación. Y siempre con el pensamiento en Dios:

QUIEN NO ESTÁ CONMIGO, ESTÁ CONTRA MÍ.

LA PANCHITA
MANTEQUERIA - FIAMBRES
ULTRAMARINOS
DAMASO MENGOD
Serrano, 98 : - : Teléfono 50801

«EL AZARAQUE»

FRUTAS FINAS DE AMERICA Y DEL PAIS
Especialidad en cestas para regalo

Marqués de Valdeiglesias, 2 -:- Tel. 94915

«SAN IGNACIO DE LOYOLA»

Dámaso Azcue

Fábrica de objetos de junco y médula

MUEBLES DE ESTILO VASCO
Y RENACIMIENTO ESPAÑOL

AZPEITIA
GUIPUZCOA)

MADRID
TELEF. 31371

Sucursales:

MADRID: Fernando VI, 1.

SEVILLA: Francos, 27.

BARCELONA: Rambla de las Flores, 15.

En la administración de este periódico (Bocángel, 6, dupdo.), serán atendidas todas las peticiones que nos hagan con el fin de proporcionar obreros.

Horas de oficina: de 3 1/2 a 6 1/2

SPALLA HERMANOS

FLORES NATURALES
GRANDES CULTIVOS DE ARBOLES, ARBUSTOS
Y PLANTAS DE SALON

Plaza de García Hernández, 6
(Antes del Rey, 5)

CONFITERIA PASTELERIA FIAMBRES
NIZA
VAQUERO HERMANOS
ESPECIALIDADES PARA THE
Argensola, 26 y Orellana, 16. - Teléfono 33253
Glorieta de Bilbao, 7 y Sagasta, 2. - Teléfono 13275

PLANTAS Y FLORES NATURALES

DOMINGO

Hortaleza, 90 -:- Teléfono 33234

PRENSA

que recomendamos

A B C - El Debate - La Nación
El Siglo Futuro - La Epoca - In-
formaciones - Acción Española
Criterio - Hogar - Renacer - Ideas
Ellas - La Semana Católica - Gra-
cia y Justicia - Blanco y Negro
Los Hijos del Pueblo - Lectura
Dominical - Actualidades

Y UNA VEZ CADA MES

CRUZADA CATOLICA

MERCERIA - MEDIAS

Almacenes Zornoza Prado

LANAS - ENCAJES - NOVEDADES
Precios económicos

CALLE DE SERRANO, 38

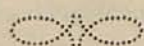
PERFUMERIA

COPPELIA

BISUTERIA

NOVEDADES

BARQUILLO, 12



TELEFONO 12321

Lo que parecía canto de sirenas resultó ser el croar de unas ranas.

El lirismo y la realidad se juntan pocas veces en la vida, desgraciadamente. Y cuando esa realidad se llama concretamente «política», ni siquiera se dan *esas pocas veces*, porque entonces, a la corta o a la larga, el lirismo toma forma de ratón y la realidad, de felino, y se repite el bonito juego que todos conocemos y que, cuando tiene más éxito, termina en trágico: es decir, muriendo el lirismo en las garras y en las fauces de la realidad.

Ante la virginidad de estas cuartillas, voces lejanas de campañas electorales que, mezclando en sus clamores patéticos y teatrales temas de tanta enjundia como la Justicia y el Derecho, la Libertad y la Democracia, la resurrección de la Patria y la glorificación de la Sociedad española, se reproducen en nuestros oídos con aquel encanto que, por ser tan bello, lo comparamos siempre a algo irreal y mitológico, con el canto legendario de las sirenas.

Sí, amado lector. Los españoles, que en materia de cualidades tenemos el defecto de tenerlas todas, aunque las usemos poco, porque nos cansamos en seguida de usarlas, nos vimos un buen día, después de siete años de letargo político, en que unos cuantos señores se tomaron la molestia de pensar y gobernar en nombre de todos los demás, sin nuestro apoyo, pero tampoco con nuestra repulsa con que otros señores, que habían permanecido callados, incluso en beneficio propio, se lanzaron a vociferar por todo el país sobre los temas y en el tono arriba señalados. Y, naturalmente, los españoles, que, como tengo dicho, lo somos todo, como éramos amantes del Derecho y de la Justicia, de la Libertad, de la Democracia y de la Patria, creímos a pie juntillas a los nuevos cruzados de la juridicidad.

Pero ha pasado el tiempo. Y los españoles, que tuvimos fe en aquellas voces de sirena, y que seguimos siendo demócratas, tenemos, no el derecho, sino el deber de examinar concretamente el resultado práctico de aquellas campañas: es decir, ver qué fué de todo aquel lirismo al enfrentarse con la realidad. Y, ¡oh, cándidos de nosotros!, el ratón ha sido descuartizado por el gato.

Aspirábamos a una política de paz, y la anarquía se ha hecho dueña de las ciudades y de los campos, y, extremando un poco su laicismo, no se ha contentado con derribar las tapias que dividían los cementerios católicos de los civiles, sino que ha levantado las losas de los sepulcros y ha profanado los cadáveres.

Aspirábamos a una política de Derecho, y entre los dictados de la ley y la independencia de los Tribunales se levanta el fantasma gubernativo que desnaturaliza instituciones tan democráticas como la prisión preventiva, o que borra de un plumazo los derechos adquiridos, caso de los empleados, o dicta una ley fundamental

a la que *jalca* y piropea para arrinconarla, caso de la Constitución.

Aspirábamos a una política de Libertad que, en otros tiempos, se hizo conservadora y en éstos no ha tenido más remedio que hacerse *cavernícola*, porque somos los *cavernícolas* los que pedimos libertad de enseñanza, pues el derecho natural consagra al padre para todo lo que sea amparo y defensa de su hijo, y defensa y amparo es ilustrar la mente y guiar el corazón. Pedimos la libertad de cultos y protestamos que, después de decretada tan pomposamente, seamos nosotros, los católicos, los que en materia de religión somos mayoría, no podamos, no solamente no usar de esa libertad, sino que, por el contrario, tengamos que sufrir los desmanes de una minoría sectaria: quema de iglesias, persecuciones religiosas, ley de Congregaciones. Pedimos, en fin, la libertad de pensamiento, porque nunca se han visto tantas suspensiones de periódicos, ni tan significativas.

Aspirábamos a una obra de gobierno para todos los españoles y, lejos de resplandecer la igualdad, vemos que se hace política de clase y que a los españoles se nos cataloga en varias categorías o castas.

Aspirábamos a una política de respeto y, el laicismo escarnece la religión; el socialismo persigue a la propiedad; la anarquía altera el orden y el mal gobierno se encarga de que no haya sentimiento sin ultraje, ni derecho sin atropello.

Y aspirábamos, sobre todo, a una política de equilibrio económico, de armonía entre los elementos de la producción, de sano y puro obrerismo, y en este aspecto, si queremos conservar la felicidad, renunciemos generosamente al análisis, porque han sido tantas las torpezas de palabra, de acción y de omisión, que el mejor epitafio que podemos poner sobre la losa fría del fracaso socialista será éste:

Ha sido una gloria para el Socialismo español el haber llegado al poder para confesar su impotencia en la solución de los problemas obreros. Pero, en cambio, si sus dirigentes han trocado la blusa por el frac, la calle por el ministerio, el humilde piso por el hotelito de azotea y jardín; también la idea ha cambiado, y de bullanguera y populachera se ha tornado académica, pues ha enriquecido el *argot* político con la mágica palabra del olifante, creando, a su vez, entre los sistemas sofistas el olímpico del enchufismo.

Y, en resumen, para no cansaros, estos señores, que clamaban por su cauce jurídico, han convertido la política en una charca; por eso el canto de sirena de la oposición se ha tornado en el Poder en prosaico croar de ranas.

JOSÉ RUIZ FERNÁNDEZ.

MANTEQUERIAS VALERO

PASEO DE RECOLETOS, 21. — TELEF. 14303
CALLE DE GENOVA, 25. — TELEFONO 32266

QUESOS MANTECAS POSTRES LEGUMBRES DE TODAS CLASES

Día 1.º de Noviembre.

Día de Todos los Santos. Día este que, como todos los años, se ha desbordado el fervor religioso y ha puesto una vez más de manifiesto su tradicional religiosidad el pueblo español. Destaca el contraste, de que España, esta pobre España que quieren hacer laica, este día, al igual que otros de tan alta significación Católica, ha sabido desmentir falsas afirmaciones. La España oficial es laica. Han desaparecido de su Constitución y leyes la afirmación de Católica, la Religión de Cristo y sus propagandistas han sufrido persecuciones. ¿Pero qué se ha logrado con esto? Un efecto contrario: la España Católica, la tradicional, ha surgido con mayor empuje. Se dispuso la retirada de los Crucifijos y, la inmensa mayoría lo cobijó en el pecho; se pretende suprimir un día tradicional, y sólo los que por fuerza tienen que acatarlo, lo cumplen, y es que la convicción Católica, esa pura convicción que hay en la conciencia de nuestro pueblo, ha adquirido vigores insospechados. El Gobierno ha recibido una demostración más de la gran Fe religiosa.

Doloroso día para aquellos obreros y empleados al servicio del Estado sin Religión, que no pudieron dedicar ese día (como les dictaba su conciencia) a sus queridos difuntos, pues se vieron amarrados al yugo del deber. No obstante, fué una gran multitud, la que cumpliendo con sus deberes de Cristianos, estuvieron al pie de las sepulturas orando por los que se fueron. ¿Seguirán afirmando que España dejó de ser Católica el 14 de abril? ¿Habrán... ingenuos que lo crean? Pruebas son éstas que no dejan lugar a dudas.

El comercio en casi su totalidad cerró sus puertas este día, y los contados que no lo hicieron (y que los Católicos deben tener muy en cuenta) fueron sin duda los que temen perder el plato de lentejas, con que les obsequia la nueva situación, ávida de aplauso, aunque estos sean comprados.

Cumplamos dentro de la Ley, las obligaciones que nos imponen los hombres de ahora, pero no por eso debemos olvidarnos de las que tenemos con Dios, pues los hombres pasan, se gastan, desaparecen, y Dios, a medida que nuestra vida se extingue, se agranda más a nuestros ojos.

F. DE DIEGO.

Aguas minerales

Mondariz.....	botella s/c	1,45
Solares.....	»	1,30
Insalus.....	»	1,30
Cabreiroá.....	»	1,30
Vichi catalán.....	»	1,25
Cestona.....	»	1,90
Borines.....	»	1,50
Hoznayo.....	garrafa de 5 litros s/c	3,15

Depósito de todas clases

Serrano, 8. Teléfono 55645

De acuerdo colega.

Hace unos días el popular y valiente diario de la noche *La Nación*, publicó un artículo que si no figura entre los de «primera necesidad», lo merecía. Nos referimos al que copiamos a continuación y que, por lo claro y sabroso, no necesita comentario:

DERECHAS E IZQUIERDAS

Conviene deslindar los campos.

Y defenderse con entereza de los ataques injustos

«Las izquierdas han emprendido una feroz cruzada contra los elementos derechistas, aprovechando su ventajosa situación.»

Las derechas tienen no sólo el deber, sino el derecho de defenderse, y es triste confesar que no lo hacen; unas veces por desorientación, y otras, por cobardía.

Los elementos conservadores jamás hicieron con los izquierdistas las cosas que éstos están haciendo;

SAN RAFAEL

Preciados, 12 y Galdo, 3

Teléfono 18783

Labores - Mercería

Primera Casa en perchas desde 0,30

unas crueles, otras dañosas, todas injustas e implacables.

Todavía hay, no obstante, quien intenta lamer la mano que le veja y le maltrata. Nosotros no sentimos rencores, porque somos cristianos; pero tenemos dignidad, y no nos avenimos a la estrangulación sin la natural y legítima defensa.

Además, no defendemos intereses de grupo, sino conveniencias de la Nación y principios de justicia.

Ahora tratamos de los periódicos: A los conservadores, a los derechistas, se les ha hecho una guerra sin cuartel, desde la suspensión inmotivada, hasta la vergonzosa coacción, ejercida por ciertas Empresas indignas de serlo, no para obtener publicidad, sino para arrebatársela al adversario y víctima de lo que él tenía conquistado.

Pero hay algo más: A la vista tenemos un artículo o lo que sea de ese ejemplar de hombres abnegados que se llama Manuel Cordero, en el que dice que como la publicidad se va lógicamente a los periódicos de clases conservadoras—monárquicos y monarquizantes, escribe él con su explicable chabacanería—porque los anunciantes no ignoran que ésa es la Prensa que leen los compradores, «hay que nacionalizar el anuncio y entregarlo a aquella Prensa que se

dedique a la defensa de las ideas republicanas y socialistas».

¡Y nombrarle a él gerente, claro está!

¿Qué les parece a ustedes el desahogo?

A esa actitud, que refleja la que vienen manteniendo algunos periódicos de izquierda, hay que corresponder con dignidad y con entereza, porque si nos dejamos dominar y ultrajar crecerán los Atilas de la propiedad y del derecho que todo el campo es orégano.

Habría que llegar a esta conclusión y mantenerla, frente a provocaciones y amenazas tan intolerables: que el comercio conservador y de orden no anuncie en los periódicos de izquierda que están haciendo imposible la vida a tantas actividades, y que los que anuncian en esos periódicos se atengan a las consecuencias de la actitud que el público derechista, conservador, cavernícola o como quiera llamársele, adopte con ellos, en uso de un tan legítimo derecho como es el de comprar donde a uno le dé la realísima gana.

Por lo pronto nosotros no dejaremos de aconsejar, de exigir, que nuestros amigos favorezcan a los industriales y comerciantes que anuncian en periódicos de derechas.

Y de lo demás, ya hablaremos también, porque vale la pena, después del artículo de Cordero».

De acuerdo, sí señor; y nosotros añadimos que en la cuestión obrera hay que seguir la misma norma, puesto que es insensato que estando el capital casi en su totalidad en el campo de las derechas, sean los obreros Católicos los que en mayor proporción sufren el paro.

SALUDAMOS...

... a toda la Prensa de España en general, y a la madrileña en particular, y deseamos sostener con todos las más estrechas relaciones de compañerismo y amistad. Desde luego que nos referimos a la buena prensa, por que de la otra de la que cambia de nombre y vende sus apellidos, ni somos compañeros, ni queremos serlo.

Asamblea de Acción Popular.

En el mes de Octubre se celebró en Madrid la Asamblea de ACCION POPULAR, la cual constituyó un verdadero éxito, pues asistieron representaciones de toda España. No pretendemos nosotros comentar las conclusiones en ella aprobadas, pues entendemos que es punto éste que ha suscitado demasiadas suspicacias y que debemos por todos los medios evitar las derechas españolas, pero lo que no queremos silenciar es la notable disertación del Sr. Lucia, representante de la Derecha Regional Valenciana. Grande (como toda su labor) fué la conferencia pronunciada, de donde han podido recoger sabias doctrinas los Delegados provinciales. In-

superable estuvo en el momento que fustigando a los Católicos, les recordó que no practican la verdadera doctrina de caridad Cristiana, sino que lo que muchas veces realizan es una exhibición, que luego propalan a los cuatro vientos. ¡Pobres Cristianos! Piensan que han sido gratos al Señor y, no se dan cuenta, que su caridad, la que ellos practican, no se parece en nada a la que con generosa y pródiga mano fué sembrando el Redentor. Después pasó a tocar el tema más abandonado por todos, como es la cuestión social. Ellos no sólo se preocupan de esto, sino que procuran que todos sus asociados les imiten, porque como decía el Sr. Lucia, «un desprecio a un obrero de los nuestros destruye por completo la labor de varios meses». También tuvo un recuerdo para aquellos patronos que, llamándose Católicos, no se ocupan en absoluto de los obreros Católicos, y, cuando lo hacen, es para ver de ahorrarse una o dos pesetas en el jornal, cuando lo que hay que hacer es contratar-

Profesora de Solfeo, Canto y Piano

Lecciones en su casa y a domicilio.

Precios económicos.

Calle de la Magdalena, 32

les con una peseta más de la que daría a los de la acera de enfrente.

El discurso de clausura estuvo a cargo del Sr. Gil Robles, el que en una brillante oración reafirmó lo dicho por el Sr. Lucia, pues estima imprescindible realizar, ante todo, una política obrerista. «Reconozco — dijo — que algunos dirán que no es este el momento oportuno. Sin embargo, quizás sea este el instante más oportuno para realizar una política social, porque las derechas, si el día mañana llegan al poder, no tendrán como misión en el orden social el restablecer un estado de cosas abusivo, sino consolidar los avances sociales justos, y esto es una vergüenza para nosotros: que una gran parte de la Legislación social actual exigida por principios de equidad, debíamos implantarla nosotros antes que los enemigos nos la impusieran por la fuerza. Iremos a la reparación de la injusticia que con ciertas clases sociales se ha cometido. Pero después ¡ah señores! a realizar una política obrera, una política para el pueblo. Yo creo que más indispensable que organizar cursos para obreros, es necesario organizarlos para patronos. A éstos no les diría jamás que hablan de sus derechos; les conminaría a que se acordaran únicamente de sus deberes. Porque el olvido de sus deberes es lo que ha traído toda la situación angustiosa en que se encuentra la Nación».

Son estas palabras del Diputado Agrario para tenidas muy en cuenta y, vienen a corroborar lo que nosotros no nos cansamos de repetir. Si los de «arriba» no bajan unos escalones para dar la mano a los de «abajo», éstos caerán irremisiblemente al fondo y quizás arrastrando tras ellos lo que para todos debe sernos igualmente sagrado: La Patria.

K A U L A K FOTÓGRAFO. ALCALÁ, 4.

Antes que con vosotros, con estos

Las seis palabras que encabezan este artículo, se pronunciaron en el Congreso durante una sesión de las prolongadas Constituyentes, y ellas son las que me sugieren estas letras, puesto que fijándose en lo que pudieran significar hay materia harto sobrada para llenar esta página. Indudablemente quien las pronunció tenía el derecho de optar por unos o por otros; lo que ya no es tan indudable, es que cualquiera de los dos grupos a que se refería, lo aceptara, porque el talento del actual Gobierno es tal, que no ha contentado a nadie, sean rojos o morados, y hoy se encuentra como el barco que perdió el timón: marcha a la deriva, y a no ser que alguien le eche una mano, ha de estrellarse contra cualquier escollo.

España no es Azaña, ni Lerroux, ni Maciá; como tampoco lo fueron Maura (el bueno ¿eh?) Castelar ni Cánovas, España es eso que nuestro (¿) Presidente desprecia tan olímpicamente: la calle, el café, la taberna, y por encima de todo eso, España es su fe católica, que podrán negarla, perseguirla, pero que nunca lograrán destruir por muchos atropellos que cometan con ella.

«Antes que con vosotros, con estos» ¿Qué tal? ¿Y no tiembla nadie? ¿Y a usted quién lo presenta? se me ocurre a mí. ¡Un poco de serenidad caballeros! que los aires del poder embriagan, y aun a veces entontecen.

¿En serio piensa el Gobierno que tal baladronada apadrina, que el comunismo sería preferible a una situación de derechas? Esto no puede ser más que una broma. El comunismo, si llega (Dios no lo quiera) os tratará peor que a los «cavernícolas» pues vosotros sois para ellos, el último desengaño mientras que la caverna es cosa milenaria, que ya no les interesa a los Comunistas. Yo también podría recordando, y modificando a Zorrilla decir:

¡Pobre Pueblo! Siempre da con tontos
o con traidores.

pero no quiero llamar tontos a los ignorantes, ni traidores a los «vividores» que, no otra cosa son los que subidos, sobre los hombros del pobre Juan Español, se encaraman y luego, una vez en la cumbre, les echan tierra en los ojos para que no vean que visten por dentro y por fuera lo mismo que los que antes derribaron.

Y dejémoslo por hoy, que no merecen tanto co-

mentario unas palabras dichas, sin otro fin, que mover a la galería.

Señores del Gobierno: los latiguillos no son de estos tiempos. Bien está dedicar algo a la «cazuela» pero no olviden que quien hace el ingreso es el patio de butacas; y seguimos con la taquilla a la funerala. ¿Verdad señor Carner?

F. ALBORCH.

HAY QUE SACRIFICARSE

El día que cada cual haga lo que debe hacer, y esté donde deba estar, no sucederán muchas cosas.

Hay que sacrificarse un poquito.

(De La Nación.)

Nuestro simpático periódico *La Nación*, comentaba hace algún tiempo un incidente producido en un Club aristocrático y al final ponía la apostilla que encabeza estas líneas. Con qué satisfacción lo leía, y con que pena recordaba que, si todos los Católicos, antes nos hubiéramos sacrificado un poquito, no hubiésemos llegado al extremo que hemos llegado. El inculcar el sacrificio en beneficio de nuestra Religión, es nuestro programa, por estar convencidísimos que, mientras no lo hagamos así, todo será perder el tiempo. Es muy cómodo lo que hasta ahora hemos estado haciendo los Católicos, nada de preocupaciones, y sin darnos cuenta que con nuestro abandono, no fijándonos donde van a parar los desembolsos, fortalecemos al enemigo, que emboscado en su aparente neutralidad, nos dispara los dardos más certeros. Despreocupación en hacer nuestras compras donde no debemos, abandono en leer la prensa que no debemos leer, y una indiferencia casi criminal, para escoger los obreros que utilizamos en nuestros trabajos.

Hora va siendo nos demos cuenta del mal hecho, por ignorancia o cobardía, y empecemos a rectificar, pues clama al Cielo el que siendo la inmensa mayoría de los patronos Católicos, sean a su vez los obreros Católicos los que en mayor número nutren las filas de «sin trabajo».

Si después de nuestro aviso, siguen en la misma actitud, los que pueden y deben remediar esto, habrá que decirles: Tenéis ojos y no queréis ver, oídos y no queréis oír.

CABALLERO.

Los obreros católicos sin trabajo.

Vamos a tratar, por milésima vez, de tema tan «cacareado» pero, en realidad, siempre mal atendido.

En un país como el nuestro, altamente Católico, es inconcebible que los que lleven siempre la peor parte sean precisamente los obreros Católicos. Razones: Porque los que disfrutan de la comodidad que proporciona el dinero, llamándose, como se llaman Católicos, sacrifican al Catolicismo muy poco de sus bienes y demasiado a la superfluidad. Un Católico contribuye al sostenimiento del Culto con un medio por ciento, a las obras de Caridad con otro medio, comulga de vez en cuando, va a Misa los domingos, procura no hacer daño a nadie y vive tan feliz y confiado como el ser más justo de la tierra, convencido de que cumple con sus deberes. Este feliz mortal duerme (y aun a veces sueña) con la tranquilidad del deber cumplido. ¡Pobrecillo! ¿No dejas ningún deber desatendido? ¿En ningún rincón de tu alma sientes el cosquilleo del remordimiento? ¿No? Pues vamos a recordarte algo que sin duda olvidas. Hay cerca de ti, tus familiares, creyentes como tú, tus amistades, entre las cuales has hecho tu selección. Fulanito es un «ateote» y a pesar de que los deberes sociales te obligan a saludarle de cuando en cuando, no entra, naturalmente, entre los de tu predilección. Muy bien; eso está muy bien. ¿Pero y el mecánico? ¡Oh! El mecánico conduce muy bien, es un «tipo» estupendo, entona con el coche a las mil maravillas...

Vamos a cuentas: ¿Es Cristiano? ¿Cumple con sus deberes de Católico? ¿Lee la prensa que tú lees? (supongo que tú leerás la buena prensa). ¡Ay! En tanto no me he fijado. Pues debes fijarte, porque yo conozco uno que no sé si tiene tan buen tipo como el que dices, pero que le veo muchos días en la Iglesia, arrodillado, rezando sus oraciones y, sin duda, pidiendo a Dios remedie su situación cada día más angustiosa (pues lleva siete meses parado). ¿No sería chusco que tu mecánico con todo su «tipo» estuviese pidiendo al Diablo, «la hora del reparto» y que en ese reparto, le toque tu coche y alguna de tus «casitas»? ¿No sería esto triste? Uno pidiendo a Dios trabajo, y tú que podías dárselo, haciéndote el «sordo» y en cambio el «otro» el que entona con tu coche, pidiendo al Diablo, la hora de desentonar... y no es esto solamente, sino que tu criado, tu carbonero, tu sastre, etc., etc., no sabes si son de los tuyos o de los que van contra ti.

Todo esto y mucho más, olvidas, y contigo muchos cientos de miles de Católicos, y esa es la razón de que los verdaderos Católicos (los obreros) estén sin trabajo, al borde de la miseria unos, y más allá, otros.

Esto ocurre; esto no debe seguir ocurriendo. Para el verdadero Católico, no pueden serle indiferentes las miserias de sus hermanos en Cristo. El que ve esto y no le pone remedio, no cumple con sus obligaciones. El que no lo ve porque no quiere mirar, es un egoísta que en su día, ese día en que todos seremos iguales, tendrá su merecido, apuntado en el libro, ese libro que Dios escribe sin pluma y sin letras, pero en el que no falta nunca nada de lo que los mortales dejamos por liquidar.

FRANCISCO FAYOS.

APUNTES

Por muy necesarias que sean las actuaciones políticas, y por muy necesario que sea poner remedio a las causas naturales para volver otra vez a España al camino por el cual debe surgir para restablecer su grandeza, por mucho que se haga, será completamente inútil, si, ante todo, y, sobre todo, no nos volvemos de veras a Cristo Nuestro Señor, y no somos lo que debemos ser: Cristianos prácticos, Cristianos verdaderos, Cristianos en el interior de nuestras almas, Cristianos en nuestra vida privada, en nuestra vida familiar y del hogar, en nuestra vida social, porque si no somos así, seremos unos histriones, seremos unos farsantes que llevaremos una cosa en los labios y otra cosa muy distinta en nuestra conducta y en nuestro corazón.

(De D. MANUEL SENANTE).

¿No oye usted esos golpes que dan en su puerta? Estará usted convencido de que no son gentes de paz las que merodean su casa en plan de acecho y asedio. Las titulares de Prensa, de toda la Prensa, seguramente le habrán hecho ver que los sucesos anárquicos que registran sus informaciones son algo más que brotes aislados fáciles de extinguir y sofocar. Esos incendios criminales, esas invasiones y despojos, ese escarnio a las autoridades, no son síntomas aislados: es la táctica siniestra empleada por el ejército de la anarquía, obedeciendo a un plan perfecto, meditado y astuto.

Pero ¿no se ha enterado usted todavía? Le hago esta pregunta porque le veo entretenido, apasionado, dando pelotazos en el «golf», saboreando un «whisky» en el salón de moda, esforzándose en todas las horas del día para alejar de sí «la funesta manía de pensar».

¡Ah!, espera usted la solución providencial de todo, que se lo den hecho; que las aguas vuelvan fatalmente a su cauce, pero sin aportar, por su parte, el menor sacrificio, ni la colaboración más sencilla.

Es muy cómoda la postura expectante del egoísmo, y demuestra una ceguera inexplicable y suicida.

(De El Siglo Futuro).

Hay que confesar a Cristo

Católicos: mirad que los momentos son graves, que no es tiempo de taparse con el ala para no ver los peligros que nos rodean, que es de todos y cada uno de nosotros de quien depende el triunfo de los ideales y de la salvación de la Patria, que nosotros no cumplimos sólo con llevar a cabo lo que nos dictan nuestros deberes individuales, que cuando vayamos a la presencia del Sumo Juez, cuando nos juzguen las generaciones posteriores, no bastará que digamos: «Yo fui un hombre recto, no maté, no robé, fui honrado». A nosotros cuando vayamos a rendir cuenta ante el Juez Supremo se nos dirá: «¿Qué hiciste como católico? ¿Qué hiciste como ciudadano? ¿Qué hiciste en defensa de la sociedad, de la Iglesia de quien te proclamabas humilde hijo?» Yo no quiero que a mi me coja esa responsabilidad y por eso, precisamente, no quiero que cuando yo llegue a la presencia del Supremo Juez, pueda decirme otra cosa, si no que tendré pecados, ruindades y miserias, pero que en cambio no he sido perro mudo y que le he confesado siempre delante de los hombres.

(Del Sr. LAMAMIE DE CLAIRAC).

Cosas que nos cuentan y casos que presenciarnos.

¿Quién sería?

Vamos a cruzar la calle de O'Donnell; un coche nos corta el paso. Se detiene y surge de su interior alguien que oculta su rostro con las solapas del gabán. Al pasar por nuestro lado le oímos que canturreaba:

El día que yo gobierne
si es que llego a gobernar...

Se metió en un hotel. Desapareció... ¿Quién sería?

Lo de ahora.

Dicen que A B C no sale por ahora. No. Es que es el sol del periodismo español, portavoz de los monárquicos, y derrochan luz sus artículos.

Pérdida.

De unas elecciones. En la Provincia de Tarragona. Se gratificará al que dé razón en el Ministerio de Agricultura

Apuesta.

Te juego un duro a que sale A B C en esta semana.
Me juego dos a que no sale por ahora.

LA PEDRADA

I

Cuando pasa el Nazareno
con la túnica morada,
con la frente ensangrentada,
la mirada del Dios bueno
y la sogá al cuello echada
el pecado me tortura,
las entrañas se me anegan
en torrentes de amargura,
y las lágrimas me ciegan
y me hiere la ternura...

Yo he nacido en esos llanos
de la estepa castellana,
cuando había unos cristianos
que vivían como hermanos
en república cristiana,

Me enseñaron a rezar,
enseñaronme a sentir
y me enseñaron a amar,
y como amar es sufrir,
también aprendí a llorar.

Cuando esta fecha caía
sobre los pobres lugares,
la vida se entristecía,
cerrábanse los hogares
y el pobre templo se abría.

Y detrás del Nazareno
de la frente coronada,
por aquel de espigas lleno
campo dulce, campo ameno
de la aldea sosegada,
los clamores escuchando
de dolientes Misereres,
iban los hombres rezando
sollozando las mujeres
y los niños observando...

¡Oh, que dulce, que sereno
caminaba el Nazareno
por el campo solitario,
de verdura menos lleno,
que de abrojos el Calvario!

¡Cuán suave, cuán paciente
caminaba, y cuán doliente
con la cruz al hombro echada,
el dolor sobre la frente
y el amor en la mirada!

Y los hombres abstraídos,
en hileras extendidos,
iban todos encapados,
con hachones encendidos
y semblantes apagados
y enlutadas, apiñadas,
doloridas, angustiadas,
enjugando en las mantillas
las pupilas empañadas
y las húmedas mejillas,
viejecitas y doncellas,
de la imagen por las huellas
santo llanto iban vertiendo...
¡Como aquellas, como aquellas
que a Jesús iban siguiendo!

Y los niños admirados,
silenciosos, apenados,
presintiendo vagamente
dramas hondos no alcanzados,
por el vuelo de la mente.
Caminábamos sombríos
junto al dulce Nazareno,
maldiciendo a los Judíos
"que eran Judas y unos tíos"
que mataron al Dios bueno.

II

¡Cuántas veces he llorado
recordando la grandeza
de aquel hecho inusitado
que una sublime nobleza
inspiróle a un pecho honrado!

La procesión se movía
con honda calma doliente,
¡Qué triste el sol se ponía!
¡Cómo lloraba la gente!
¡Cómo Jesús se afligía!...
¡Qué voces tan plañideras
el Miserere cantaban!
¡Qué luces que no alumbraban,
tras las verdes vidrieras
de los faroles brillaban!

Y aquel sayón inhumano,
que al dulce Jesús seguía
con el látigo en la mano,
¡qué feroz cara tenía!
¡qué corazón tan villano!

¡La escena a un tigre ablandara!
iba a caer el Cordero,
y aquel negro monstruo fiero
iba a cruzarle la cara
con el látigo de acero...

Más un travieso aldeano,
una precoz criatura
de corazón noble y sano
y alma tan grande y tan pura
como el cielo castellano,
rapazuelo generoso
que al mirarla, silencioso,
sintió la trágica escena,
que le dejó el alma llena
de hondo rencor doloroso,
se sublimó de repente,
se separó de la gente,
cogió un guijarro redondo
miróle al sayón la frente
con ojos de odio muy hondo
paróse ante la escultura,
apretó la dentadura,
aseguróse en los pies
midió con tino la altura,
tendió el brazo de través,
zumbó el proyectil terrible,
sonó un golpe indefinible,
y del infame sayón,
cayó botando la horrible
cabezota de cartón.

Los fieles alborotados
por el terrible suceso,
cercaron al niño airados
preguntándole admirados:
¿Por qué, por qué has hecho eso?

Y él contestaba, agresivo,
con voz de aquellas que llegan
de un alma justa a lo vivo:
"¡Porque sí; porque le pegan
sin hacer ningún motivo!"

III

Hoy que con los hombres voy,
viendo a Jesús padecer,
interrogándome estoy:
¿Somos los hombres de hoy
aquellos niños de ayer?

J. M. GABRIEL Y GALÁN.

MANTEQUERIA VAZQUEZ
Coloniales. Precios reducidos.
Serrano, 8. Teléfono 55645

CASA LAMBERTO
Bronces para iglesia y ferretería en general.
Atocha, 45 y 47. Teléfono 15917

CASA PAC
Sastrería, confecciones impermeables especialidad medida, sección niños.
Rosalia de Castro, 19 (antes Infantas)

Disponible.

**DROGUERIA
PERFUMERIA :: BISUTERIA
"ANAYA"**
Preciados, 54. Teléfono 95770

Disponible.

**PAPELERIA :: IMPRENTA
VIUDA DE SORIANO**
Serrano, 14. Teléfono 54176
Alcalá, 101

Farmacia BAGAZGOITIA
Análisis clínicos.
Serrano, 36. Teléfono 51402

*Tejidos. Camisería.
Géneros de punto.*
DEMETRIO MARTINEZ, S. L.
Sta. Engracia, 26. Teléf. 35629

Disponible.

Disponible.

CRUZADA CATÓLICA
Teléfono 53140

GUANTE LUQUE
Espoz y Mina, 3

**CASA DE LAS CONCHAS
Aranda Hermanos**
Artículos de concha y | Florida, 18
celuloide para regalo. | Tel. 31415

HORNO ECHEGARAY
Fábrica de tortas de Alcázar, suizos,
biscuits, mogicones, mantecadas.
Echegaray, 36. Teléf. 94291

Bazar del barrio de Salamanca
Perfumería, ferretería, objetos de escritorio, juguetes.
Serrano, 50. Teléfono 51104

CATÓLICOS
Comprando en los comercios de los católicos ayudáis vuestra misma causa.

CRUZADA CATÓLICA
Horas de oficina: de 3 1/2 a 6 1/2
Teléfono 53140

CATÓLICOS
Facilitándole ingresos al enemigo le procuráis armas que mas tarde esgrime contra vosotros.

CATÓLICOS
no olvidéis que CRUZADA CATOLICA os puede facilitar obremos para toda clase de industrias

La Fortuna Hortaleza, 9
Teléfono 11497
Casa especializada en barras de madera para cortinas y figuras para nacimientos.

El Molino Almazan Puchades
Almacén de coloniales
Tostadero de café.
Chocolates y Thes.
Claudio Coello, 14. Teléf. 51401

Disponible.

Disponible.

ARTEAGA
Ornamentos de iglesia.
Paz, 9. Teléfono 10661.

LA ILUSIÓN
Confecciones, peletería, mantelería, ropa interior, vestidos niño.
Atocha, 33. Teléfono 11889.

NORTON Fotógrafo de niños
Calle de Goya, 34.

Disponible.

**Colegio Católico Femenino
ESPAÑOL-INGLES**
Clase especial de párvulos. Lista, 75

Disponible.

ALMACENES URTUETA
Tejidos en general, fabricación propia de géneros blancos. *Grandes descuentos*
Arenal, 28 (esquina Clla. Angeles).

MANTEQUERIA VAZQUEZ
Serrano, 50. Teléfono 50619
Especialidad de esta casa
Mantequilla Iriarte de Guipúzcoa

Disponible.

CASA SEVILLANO
Alcalá, 69. Teléfono 52419
Mantequeras finas, fiambres y comestibles. Embutidos de mi casa (Salamanca)

Disponible.

ALMACENES PEGUERO
Telas blancas y géneros de punto.
Pontejos, 2 bis. Teléfono 14284

Nosotros defendemos los intereses de todos los Católicos, llámense pequeños comerciantes, proletarios o capitalistas.



Este periódico no tiene Empresa. No depende de nadie. Es Católico y completamente independiente en la política.

POR ESOS PUEBLOS

En nuestra gran República de trabajadores de todas clases que, gracias a Dios y a la Constitución disfrutamos, es difícil que un trabajador, que no sea Socialista, Comunista, o cualquier otro «ista» trabaje, que yo mismo estoy asombrado del fenómeno. Pues bien; gracias a Dios, en quien creo, y que me perdone el Sr. De los Ríos, trabajo. Mi profesión me obliga a recorrer pueblos y aldeas, por donde debieran darse una vueltecita, esos voceadores callejeros que con tanto sarcasmo afirman que el pueblo es feliz... y laico. ¿Pero qué pueblo? Será el que ellos distinguen desde sus poltronas ministeriales, por que el verdadero pueblo, el sufrido pueblo que en su desesperación ciega, creyó encontrar en «éstos» el remedio de sus males, ni es laico, ni feliz, ni tiene la confianza que en un momento de aletargamiento les prestó. ¿Conque España ha dejado de ser Católica? ¿Sí? Pues vamos a darles un botón de muestra de los muchos que podría presentar: Villalba del Rey, pueblecito simpático (para mí hasta por su nombre) que se encuentra enclavado en la serranía de Cuenca, y que hasta que la «odiosa Dictadura» (la buena eh), aquella Dictadura que no se preocupó nada más que de embellecer nuestra España, se encontraba incomunicado y en su soledad y aislamiento vivía feliz por creer imposible que pudieran llegar hasta él los aires de la «Libertad, Igualdad y Fraternidad». Llegó hasta ellos el progreso y desde ese día llegó la zozobra y la incertidumbre, comenzaron a llegar los terribles automóviles, y si bien unos eran portadores de simples turistas, otros de pacíficos comerciantes, no faltaron también los de los sembradores del odio, la venganza y la ruina. Poco después empezaron a escasear los primeros, faltaron los segundos, pero en cambio se multiplicaron los últimos; y es que éstos, los «sembradores», iban adueñándose de España. En este pueblecito, donde sin duda se encuentran muy arraigadas nuestras santas tradiciones, no encontraron campo abonado los «comecuras» pero no por eso cejaron en su empeño, pues saben por experiencia, que todo el campo es suyo desgraciadamente, y a fuerza de machacar llegarán a partir el acero de esos corazones tradicionales. En mi continuo rodar, días pasados llegué a éste, donde no me extrañó la expectación producida, esto suele ser

muy corriente, no es la primera vez que nos han tomado por los del «mitín». En este pueblo, como en todos, preguntamos por el Sr. Cura Párroco, y al decirnos que estaba Celebrando, nos dirigimos al Templo. Entramos en él, y yo, después de orar unos momentos, salí a la carretera para cuidar del coche, entonces pude observar que se formaban varios grupos de mujeres, y que en actitud poco tranquilizadora, al poco se dirigían al templo; yo me di cuenta que su actitud no era de simple curiosidad (algunas enarbolaban magníficas garrotas). Al frente del grupo formaba una viejecita, espabilada y muy chiquita, que por mal nombre la llamaban la «tía bolita». Esta dando grandes gritos (superiores con mucho a su diminuta estatura) decía: «Que no, que no se lo llevan, el San Sebastián es nuestro, es del pueblo y la Iglesia y el Sr. Cura también». Comprendiendo que habían interpretado mal nuestras intenciones, traté de tranquilizarlas, y lo conseguí al revelarlas nuestra profesión de viajantes. La «tía bolita» con gran indignación, me decía que por el «lugar» se susurraba que el Gobierno pretendía llevarse «al San Sebastián» patrón del pueblo, y por el cual sienten una gran devoción. La hice comprender lo que en realidad había sobre el particular, que era el proyecto presentado a las Cortes, referente a la Ley de Congregaciones Religiosas y que ellos habían interpretado mal. Pueblos como éste hay muchos en España, pueblos que se dejarían matar por defender su Religión, y que por desidia en los Católicos que deben, y pueden, vamos a dejar que los arrebaten su gran fe Cristiana. Pueblos son estos, que por quien puede debieran remitirse, periódicos, folletos, hojas y cuanto material de propaganda se pudiera, para no dejarlos a merced de la propaganda Masónica y Judía, que con tanto empeño trabaja para desterrar la Doctrina de Cristo. ¡¡CATÓLICOS PUDIENTES!! unos céntimos hurtados del presupuesto de diversiones e invertidos en buena prensa y remitida a estos pueblos, será una gran obra.

EL CABALLERO ERRANTE.

N. de la R.

Hacemos nuestra la iniciativa de El Caballero Errante y mandaremos a los pueblos que consideremos oportuno todo el material de propaganda que se nos envíe.

SEÑORAS: Para todos los artículos de mallas a mano (filet brodé) así como para mallas sin bordar en todos los tamaños, gruesos y colores visitad en la

Calle de Hortaleza, núm. 100.—Teléfono 33534

// Encajes de todas clases // Exportación a provincias //

EL ESCUDO DE SEVILLA

R. CERRACIN.-TOLEDO, 98